

RESUMEN COMPLETO

Recuerdos

de Francisco Sosa

La lámpara encendida

Un libro de sonetos

Francisco Sosa fue un escritor mexicano nacido en Campeche, en mil ochocientos cuarenta y ocho. Fue periodista, historiador y biógrafo, autor de muchas semblanzas de mexicanos ilustres. Y escribió también versos, que reunió en este libro, Recuerdos.

Casi todo el libro está formado por sonetos: poemas breves de catorce versos, con una forma muy cuidada. Son retratos, homenajes, recuerdos personales y pequeñas meditaciones. En este resumen te cuento de qué tratan y cómo está organizado.

Un poeta muy modesto

Lo primero que llama la atención es la introducción. Sosa dice, con una humildad sorprendente, que sus versos no le dan derecho a figurar entre los poetas mexicanos. Que no hay en ellos gran inspiración, y que él mismo es el primero en ver sus defectos.

Cuenta que, cuando unos editores quisieron dedicarle un tomo de una colección de poesía mexicana, les pidió que no lo hicieran. Y les escribió que los versificadores como él solo sirven para hacer brillar más a los verdaderos poetas: somos, dice, la sombra indispensable en todo cuadro. Si ha reunido estos poemas, explica, es por el cariño que se tiene a todo lo que guarda el recuerdo de horas que no volverán.

La fragilidad de la vida

Muchos sonetos son meditaciones sobre lo breve que es la vida. En Fragilidad compara la vida humana con un vaso de cristal: si una leyenda dice que un soplo nos formó, no es extraño que otro soplo nos deshaga, y que duremos lo que dura la espuma.

En Vanitas habla del orgullo humano: el roble gigante que se creía eterno acaba como la flor, convertido en polvo ligero. ¿Por qué tanta vanidad, se pregunta, si pasamos como una sombra?

Retratos de mujeres

Hay también una galería de nombres femeninos: Adela, Elodia, Elvira, Inés, Lucía, Violeta, Carmen. Son poemas de álbum, como se decía entonces: versos de homenaje escritos para jóvenes conocidas, para bodas, para cumpleaños. En Epitalamio, por ejemplo, celebra a una novia con su corona nupcial, y le desea que la felicidad del hogar sea eterna.

Otros son más tristes. En uno de ellos, titulado Margarita, describe a una joven que fue alegre y hechicera, y que ahora espera la muerte sola en la cama de un hospital, víctima de los placeres que la engañaron.

Héroes de México

Una parte importante del libro está dedicada a la historia de México. Sosa escribe una serie de sonetos a los últimos señores aztecas que resistieron a la conquista española: Cuauhtémoc, Cuitláhuac, Cacama, Coanacoch, Tetlepanquetzal, y también al jefe tlaxcalteca Xicoténcatl.

De Cuauhtémoc dice que, cuando vio llegar del Oriente al invasor como una tempestad, se le opuso con valor sublime, y que fue el mejor soldado del Anáhuac. Y que su nombre brilla tanto como su desgracia.

También canta a los héroes de la independencia y de la república. A Morelos, el mártir de Ecatepec, lo recuerda como el hombre que hizo conocer en todo el mundo el valor de los mexicanos con la defensa de Cuautla. Y a Benito Juárez lo retrata como un hijo del pueblo, nacido en una cuna humilde, que llegó a las mayores grandezas sin mancha alguna, y levantó la bandera tricolor frente a la invasión extranjera.

La patria y el volcán

En el soneto Al Popocatépetl, el poeta se dirige al gran volcán. No le pide su lava ardiente para destruir a los invasores, porque para defender la patria basta el amor de sus mejores hijos. Solo le pide que, si estalla la guerra, ilumine la batalla y anuncie al mundo con su rugido que ningún mexicano se deja avasallar.

Campeche

Uno de los poemas más personales está dedicado a Campeche, su ciudad natal. La describe como un hada recostada junto al mar, acariciada por la brisa, entre limoneros y cocoteros, con la música de los pájaros. Allí se meció su cuna, dice. El destino lo arrancó de su tierra, pero el recuerdo del cielo de su patria chica será la última ilusión de su alma.

Duelos y despedidas

El libro tiene también poemas de duelo. Uno está dedicado al funeral de su madre. Otro, al sepulcro de una joven que murió pura y serena, cuya vida pasó como un arroyo manso entre flores.

Una voz de la ópera

El libro termina con un soneto curioso: un homenaje a Adelina Patti, la soprano más famosa del siglo diecinueve. Sosa la llama maga gentil y seductora, y se pregunta si fue la alondra del paraíso perdido. Al oír su voz, dice, el corazón se detiene, y todo el mundo la proclama reina del canto.

Un libro de recuerdos

Recuerdos no pretende ser una gran obra. Es, como su título indica, un álbum de recuerdos: de personas queridas, de héroes admirados, de lugares amados y de reflexiones serenas. Y tiene el encanto de lo sencillo: el de un hombre culto y modesto que quiso guardar en un pequeño libro las horas que no volverían.

Resumen original de La lámpara encendida. Escucha el libro completo, leído en voz baja, en nuestro canal de YouTube.
Descarga gratis más libros de dominio público en nuestra web.